

La Competitividad es la Clave: Enfocarse en aumentar la capacidad de nuestras pequeñas y medianas empresas es esencial; y la Unión Europea juega un papel clave

Por Francisco Rivadeneira*

Al igual que muchos países latinoamericanos, Ecuador se ha enfocado fuertemente a la idea de desarrollo, forjando su propio camino hacia una sociedad incluyente más sustentable y orientada a una mejor calidad de vida para todos los ciudadanos.

Los avances hechos desde estos esfuerzos son indiscutibles; los cambios en la matriz productiva de Ecuador han empezado a llevar su economía lejos de la concentración entera en productos primarios y materias primas, produciendo una variedad más amplia de bienes y dando a éstos un valor añadido verdadero. Nuestro país, alguna vez conocido por producir y exportar granos de cacao hacia otras regiones del mundo, está creando su propio chocolate fino, muchas veces preparado con sabores naturales que han ayudado a clasificar a Ecuador como una casa poderosa de chocolate. Éste es sólo un ejemplo de los resultados que hemos visto a través de la implementación de un nuevo plan nacional de producción más innovador.

Ecuador ha hecho avances relevantes en su desarrollo económico en los años recientes, con un aumento en el valor total de las exportaciones de 12 % en promedio de 2007 a 2013. También de 2007 a 2012, nuestra pequeña nación andina creció su economía en un promedio de 4.2 % al año, lo cual es un logro importante considerando el hecho de que la región de Latinoamérica ha experimentado un crecimiento de 3.4 % de PIB y el promedio mundial de PIB es de 2.1 % del mismo periodo¹. Esto es un testimonio de nuestra estabilidad económica, pero también es el resultado de nuestro fuerte enfoque en otro factor igualmente importante, talento humano y una fuerza de trabajo cada vez más capaz de apoyar a nuestras pequeñas y medianas empresas.

No hay duda de que las pequeñas y medianas empresas tienen un enorme aumento en la influencia en la actividad económica en toda América Latina, transformando economías nacionales y jugando un papel fuerte y positivo en el desarrollo de áreas rurales que tradicionalmente carecen de herramientas adecuadas para producir oportunidades para los residentes locales. Estos negocios han probado a sí mismos ser la llave componente del desarrollo en América Latina; sin embargo, encontramos que

¹ World Bank, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG/countries/ZJ-1W-EC?display=graph>

las empresas que buscan entrar a mercados internacionales puedan beneficiarse mucho del aumento de las capacidades. Es en este aspecto que la cooperación desde la comunidad europea es esencial, a través de la creación de la asociación estratégica entre el sector público y el sector privado.

¿A qué nos referimos con aumentar las capacidades? Las pequeñas y medianas empresas normalmente tienen un conocimiento fuerte de sus sectores locales, incluso de los regionales, de sus necesidades y de lo que necesitan hacer para alcanzar las demandas de su comunidad objetivo. No obstante, con respecto a mercados internacionales, muchos negocios no tienen las capacidades ni el personal para involucrarse directamente. La tarea de investigar las demandas del mercado y de la creación de planes de exportación diseñados para áreas objetivo puede ser desalentadora y muchas preguntas deberían de hacerse y responderse para ser un exitoso exportador. ¿Qué tanto necesito para producir con el fin de satisfacer las demandas de mi objetivo comunitario? ¿Qué procesos legales y administrativos necesito cumplir para convertirme en un exportador certificado? ¿Cuáles son las barreras comerciales y no comerciales (regulaciones sanitarias, etc.) que puedo enfrentar cuando se exporta al mercado objetivo?

La Unión Europea es el importador número uno de Ecuador de productos no petroleros, así como el principal destino para productos de comercio justo. Este es un hecho esencial para entender, especialmente con respecto a los cambios de la matriz productiva del país y políticas fuertes de comercio justo. Europa es el mercado objetivo para la mayoría de nuestros sectores estratégicos, y muchas pequeñas y medianas empresas, que junto con la región de América Latina buscan exportar por primera vez, ven hacia el mercado europeo por oportunidades.

¿Cómo podemos trabajar con la Unión Europea para superar las barreras que pequeñas y medianas empresas enfrentan cuando se expanden hacia mercados internacionales?

La respuesta descansa en aumentar las capacidades de nuestra fuerza de trabajo. El conocimiento y la asistencia técnica que los expertos europeos pueden traer a ciertos sectores estratégicos es invaluable para nuestros negocios, pero este conocimiento debe ser diseminado y compartido con el público local. Proveer asistencia técnica para la creación de un plan de exportación puede ayudar a proveer una solución a corto plazo para los negocios pequeños que buscan llegar a mercados internacionales, pero no necesariamente dejar a los emprendedores con las habilidades que necesitan para modificar o crear sus planes para una sostenibilidad a largo plazo y éxito.

Otro componente significativo de cooperación con la comunidad europea, enfocado en empresas pequeñas y medianas, es a través de la creación de asociaciones o consorcios para la exportación. Actualmente, Ecuador cuenta con cuatro consorcios, entre los que se incluyen el comercio justo de plátano, quinoa, chocolate fino de aroma y frutos secos. Estos consorcios son esenciales para crear un espacio unificado para que las PyMEs trabajen juntas en proyectos y programas enfocados en aumentar el acceso a los mercados internacionales así como a ayudar a promover una idea de solidaridad entre los sectores estratégicos. Podemos trabajar con el expertise técnico que la UE puede ofrecer en el contexto y las realidades de nuestro país, con el fin de lograr una mayor cooperación entre las PyMEs de sectores específicos, así como promover un intercambio de mejores prácticas entre los expertos europeos y latinoamericanos.

Las certificaciones de exportación también son altamente importantes para las pequeñas y medianas empresas que muchas veces no entienden cómo aplicar y obtener estos permisos, o simplemente no pueden pagar las certificaciones para exportar. Esta es otra avenida con alto potencial para la cooperación con la Unión Europea.

Lo que Ecuador busca es importar conocimiento para exportar de manera más eficiente asegurando que nuestras pequeñas y medianas empresas, la base de nuestra economía, sean competitivas a nivel internacional.

Es evidente que los negocios involucrados en la comunidad internacional también producen oportunidades mayores a nivel local. Una compañía propiamente entrenada para el comercio internacional es una compañía a punto de expandirse y madurar. Queremos ayudar a pequeñas y medianas empresas a crecer de manera positiva y efectiva, enfocándose en prácticas de comercio justo, ejerciendo sustentabilidad en producción e involucradas en su comunidad.

El trabajar con la Unión Europea nos puede proveer de entrenamiento, asistencia técnica y de equipo necesario para impulsar la competencia en nuestras pequeñas y medianas empresas, aumentando la cantidad de exportaciones que entran en mercados internacionales y facilitando un conocimiento mayor de los productos finos y de calidad que Ecuador ofrece. Sin embargo, es importante que colaboremos de una manera que beneficie a ambas partes, aumentando las capacidades a largo plazo de nuestra propia fuerza de trabajo, las cuales sucesivamente proveerán beneficios socio económicos tanto directos como indirectos y ayudarán a Ecuador a continuar desarrollándose de forma fuerte y sostenible.

* **Francisco Rivadeneira** es el Ministro de Comercio Exterior de Ecuador.

Este artículo es una contribución a la edición del Boletín de la Fundación EU-LAC de junio del 2014 dedicada a las PyMEs. Traducción a cargo de la Fundación EU-LAC, la versión original en inglés se puede consultar aquí:

http://eulacfoundation.org/sites/default/files/min_rivadeneira_article_eu-lac.pdf